

Los sures de Barranquilla: La
distribución espacial de la
pobreza

Por: Laura Cepeda Emiliani

Núm. 142
2011



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza*

Laura Cepeda Emiliani[§]

Abril de 2011

* La autora agradece los comentarios de Adolfo Meisel, María Aguilera, Juan David Barón , Leonardo Bonilla, Andrea Otero, Andrés Sánchez y Luis Armando Galvis. También quiere agradecer a Margarita Sánchez y a Juan Roa de la Alcaldía de Barranquilla por la información suministrada. Por último agradece a José Antonio Mola por su valiosa colaboración en el procesamiento de la información utilizada en este trabajo.

[§] La autora es economista del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la Calle 33 No. 3-123 (Centro), Banco de la República, Cartagena de Indias, Colombia, teléfono (57-5) 6600808 ext. 5351, o a los correos electrónicos lcepedem@banrep.gov.co o lauracepedaemiliani@gmail.com.

Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza

Laura Cepeda Emiliani

Resumen

En este trabajo se presenta el perfil de la pobreza de las ciudades de Barranquilla y Soledad, a nivel de barrio. Utilizando mapas de pobreza, se muestra la distribución espacial de la población pobre, de los logros educativos, de la informalidad, de la pertenencia étnica y de los inmigrantes en estas dos ciudades. Dentro de los resultados vale destacar que se encontró una concentración de población pobre, de bajos resultados educativos y de altos niveles de informalidad en las localidades Suroccidente y Suroriente de Barranquilla.

Abstract

This paper presents a poverty profile for Barranquilla and Soledad. With maps, the spatial distribution of population below the poverty line, of academic achievements (average years of schooling and literacy rates), labor informality, ethnic groups and immigrants is shown. The southwest and southeast of Barranquilla concentrate the most population below the poverty line, the worst academic achievements and high informality rates.

Palabras clave: Pobreza urbana, mapas de pobreza, economía regional.

Clasificación JEL: I32, O15, 017, R13.

1. Introducción

La concentración espacial de grupos de población que comparten las mismas características no es un fenómeno nuevo. Asimismo, que la pobreza es más fuerte y se concentra en ciertas áreas tampoco lo es. La localización de la población pobre es una de las problemáticas sociales que mayor atención ha recibido por parte de organizaciones internacionales, formuladores de política y científicos sociales, en países con distintos niveles de desarrollo.

En este trabajo se presenta una descripción de la pobreza en el distrito de Barranquilla y en el municipio de Soledad, utilizando la herramienta de mapas de pobreza, con una desagregación por barrios. El análisis se hace teniendo en cuenta, además del ingreso, la educación, la informalidad laboral, la migración y la autclasificación étnica de las personas. Con estas variables se busca capturar algunas de las dimensiones de la pobreza arriba expuestas y se busca responder preguntas como: ¿Cuáles son las características de los pobres en Barranquilla y Soledad? ¿Existe segregación espacial de los hogares pobres de Barranquilla y Soledad? ¿Qué variables presentan segregación?

Hasta hace unas décadas el enfoque “espacial” en los países en vía de desarrollo se restringía a la distinción urbano-rural, y dado que el grado de urbanización en estos países era bajo y la mayor parte de la población habitaba en zonas rurales, la literatura sobre la pobreza se enfocaba en la pobreza rural. Sin embargo, desde la década de los ochenta algunas investigaciones (Wratten, 1995; Feres y León, 1990) han mostrado la profundidad y la heterogeneidad de la pobreza dentro de las zonas urbanas en los países en vías de desarrollo. Con los cambios migratorios y la reorganización del territorio que han implicado las transformaciones socioeconómicas y la urbanización de las últimas décadas, la pobreza urbana emergió como un fenómeno de estudio separado de la pobreza rural. Esta distinción cobra especial importancia en el contexto Latinoamericano, ya que en este continente aproximadamente el 60% de los pobres habitan en zonas urbanas (Ravallion *et al*, 2007), una proporción que es mucho mayor a la de cualquier otro continente.

El mayor interés que generó la pobreza rural por muchas décadas estaba ligado a ciertas deficiencias principalmente en infraestructura en estas zonas, lo cual hacía más difícil el acceso a servicios de saneamiento básico y a educación y servicios de salud, y lo cual llevó al llamado “sesgo urbano” que señalaba como culpable de la pobreza rural a políticas que favorecían a las ciudades en detrimento de las áreas rurales. Esto llevó a que en las décadas de los setenta y los ochenta se llevaran a cabo estrategias para aliviar la pobreza rural en las que se reasignaban subsidios de las zonas urbanas hacia las rurales. Sin embargo, la evidencia sugiere que la urbanización, aunque reduce la pobreza total, reduce más la pobreza rural que la urbana, ya que los nuevos residentes urbanos son más pobres que los anteriores y se enfrentan a precios más altos y a una serie de problemas propios de vivir en una ciudad (Ravaillon *et al*, 2007).

Feres y León (1990) encontraron que en América Latina durante la crisis de los ochenta la proporción de hogares pobres urbanos aumentó, mientras la de hogares pobres rurales disminuyó o se mantuvo. Wratten (1995) encontró que en 10 países de América Latina, incluido Colombia, el número de personas pobres en las áreas urbanas era superior al de las rurales, aunque el porcentaje de hogares pobres en las áreas rurales fuera superior al de las urbanas. Asimismo, el Reporte del Banco Mundial de 2000 señaló que mientras las áreas rezagadas tienen por lo general una mayor proporción de pobres, las áreas líderes tienden a tener un mayor número de personas pobres, ya que están más densamente pobladas.

No obstante, varios autores han señalado que aún la distinción urbano-rural puede esconder grandes diferencias al interior de un país, y que se necesita información más desagregada para capturar la heterogeneidad dentro de regiones e incluso dentro de ciudades (Wratten, 1995; Deichmann, 1999; Baker y Schuler, 2004). Existe un creciente interés por explorar el tema de la pobreza urbana en unidades geográficas pequeñas, y una serie de herramientas de análisis espacial se han desarrollado para ello. Una de estas son los llamados mapas de pobreza en los que se utiliza información georeferenciada que permite ver dónde se localizan los pobres dentro de las ciudades, si hay diferencias en el acceso a servicios básicos y, de encontrarse que la población pobre está concentrada en

zonas específicas, si hay programas específicos que se estén llevando a cabo dónde más se necesitan¹.

Esta información detallada sobre la localización de la población objetivo es necesaria para una ciudad que quiera abordar sus problemas de pobreza². Como señala Deichmann (1999), el acceso a información desagregada es relevante no sólo para los gobiernos y los formuladores de política, sino para las comunidades locales a la hora de toma de decisiones y en este sentido, esta información puede ser una herramienta importante para la descentralización.

La pobreza es un fenómeno multidimensional. Más allá de mediciones concretas, se puede decir que una persona es pobre si carece de la capacidad de satisfacer sus necesidades vitales y poder llevar una vida “digna”, o, más ampliamente como señala Sen (2001), una persona es pobre si carece, o tiene gravemente restringida, su “capacidad, es decir, su libertad, de llevar el tipo de vida que él o ella valora.” Esto quiere decir que el estándar de vida de una persona se deriva de distintas facetas, algunas de las cuales no se les puede asignar un valor monetario, ya que no sólo depende del ingreso sino, en términos generales, de sus logros educativos, de su estado de salud y de su vulnerabilidad y exposición al riesgo (violencia, crimen, desastres naturales, tener que dejar de asistir al colegio por falta de dinero, entre otros) (Banco Mundial, 2000).

No hay una única definición de lo que es una vida “digna” ni de cuáles son las necesidades básicas que requiere un ser humano; estas necesidades pueden ser relativas a lo accesible y están basadas en definiciones sociales y en experiencias pasadas (Sen, 1999). Más aún, esto varía entre países, culturas e incluso entre personas. No obstante, se puede decir que hay ciertas necesidades, bienes y servicios básicos que son necesarios para llevar una vida “digna” en las ciudades del siglo XXI. Entre estos tenemos vivienda,

¹ Muchas organizaciones internacionales utilizan los mapas como insumo para la formulación de programas y políticas. Entre estas está la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), y el Banco Mundial, que tiene una línea de investigación en mapas de pobreza dentro de sus Estrategias para la Reducción de la Pobreza (PRS).

² Ya que proporciona una herramienta para focalizar programas a la hora de asignar recursos para la superación de la pobreza y minimizar los errores Tipo I y Tipo II en la asignación de recursos. En el caso de programas de reducción de la pobreza, el error Tipo I se refiere a la transferencia de recursos a personas no pobres y el error Tipo II ocurre cuando una persona pobre no se incluye en dicho programa (Deichmann, 1999).

alimentación, vestuario, acceso a servicios públicos básicos y a servicios de salud. Tener acceso a educación, recreación y libertades políticas también se incluyen en esta lista.

En primer lugar, es importante mencionar algunas de las características de las poblaciones pobres en áreas urbanas que se han identificado en la literatura; en la segunda sección se presentan algunas de estas características así como los resultados de algunos estudios espaciales de la pobreza a niveles geográficos pequeños. La tercera sección presenta la organización territorial del distrito de Barranquilla del municipio de Soledad y algunos hechos estilizados. La cuarta sección presenta los datos utilizados y los mapas y la quinta sección concluye

2. Pobreza urbana

2.1 Características de los pobres urbanos

Aunque la pobreza urbana es heterogénea, se ha identificado una serie de características que comparten los pobres urbanos en todo el mundo. Los pobres en las áreas urbanas están más integrados a la economía del mercado que los de las áreas rurales. Esto tiene implicaciones positivas y negativas. En el lado positivo se encuentra que los pobres urbanos son más receptivos al crecimiento económico; la elasticidad de la pobreza con respecto al crecimiento es, en promedio, -1,3, en las áreas urbanas de América Latina, mientras en las rurales es apenas -0,7 (Fay, 2005). Sin embargo, el hecho de que estén más integrados al mercado también hace que sean más vulnerables a las fluctuaciones de la economía. La transmisión de choques macroeconómicos se da usualmente a través del mercado laboral, y se ha encontrado que perder el empleo es una de las principales causas para caer en la pobreza ya que la mayoría de pobres carece de ahorro o de activos que pueda vender en caso de una enfermedad costosa o de la pérdida del empleo. Núñez, Ramírez y Cuesta (2007) encontraron que la principal razón para el aumento de la pobreza urbana en Colombia entre 1996 y 2000 fue la reducción del empleo, y, asimismo, que la razón para la reducción entre 2000 y 2004 fue la recuperación del empleo y la reducción del tamaño del hogar. En esta línea, tanto el desempleo como la informalidad suelen ser más altos entre la población pobre y una característica de la urbanización en los países en vía de desarrollo es la presencia de un sector informal grande (Loayza,

2005). Adicionalmente, el costo de elementos básicos como alimentos, combustible, agua, algunos materiales de construcción y principalmente la vivienda³ son por lo general menores en zonas rurales que en zonas urbanas (Wratten, 1995).

Los pobres urbanos, además, suelen vivir en áreas donde están más expuestos a riesgos ambientales y de salud (Wratten, 1995; Baker, 2008). Tienden a habitar zonas cercanas a áreas industriales, ya que tanto la vivienda barata como la industria pesada tienden a localizarse en áreas donde el costo de la tierra es bajo. El acceso a oportunidades de trabajo puede hacer que algunas personas se asienten en estas zonas dentro de la ciudad pues para personas de bajos ingresos, vivir cerca de oportunidades económicas es una decisión racional. Sin embargo, asentarse cerca de zonas industriales está asociado a problemas de salud entre los cuales están enfermedades ligadas a la contaminación del agua y de los alimentos, como la cólera, los parásitos y la fiebre tifoidea; otras asociadas con la inadecuada recolección de basuras y a un mal servicio de acueducto como la malaria. Por último, hay varias enfermedades asociadas a las malas condiciones de la vivienda, al hacinamiento⁴ y a la poca ventilación como la gripa y enfermedades respiratorias⁵. Además, los pobres, en general, son especialmente vulnerables a desastres naturales como deslizamientos e inundaciones, ya que se suelen asentarse en zonas de alto riesgo.

Mientras que algunos personas pobres deciden asentarse dentro de la ciudad para estar cerca de oportunidades de trabajo, otros deciden vivir en áreas “periurbanas”, menos costosas, donde el acceso al mercado de trabajo y a ciertos servicios es más difícil, ya que no cuentan con servicios de transporte adecuados (Baker, 2008). Estos los excluye de una serie de servicios y trabajos, lo cual a su vez aumenta la segregación.

La relación entre el crimen y la violencia y las ciudades también se ha documentado y se encuentra que por lo general son los pobres los más afectados. Por ejemplo, el vandalismo de la infraestructura pública es especialmente costoso para los pobres y lleva

³ No es sorprendente que los pobres urbanos destinen una proporción mayor de su ingreso a vivienda que los pobres rurales, ya que el costo de la tierra en las ciudades es mayor (Baker, 2008).

⁴ El 40% de los pobres urbanos en América Latina vive en tugurios (UN-HABITAT, 2006).

⁵ Esto es especialmente cierto para los niños, ya que las enfermedades respiratorias es una de las principales causas de mortalidad entre los niños en Colombia (ENDS, 2008).

a que los recursos escasos se desvíen hacia mejorar la seguridad en vez de orientarse hacia estrategias para la reducción de la pobreza (Wratten, 1995).

2.2 Estudios espaciales de la pobreza urbana

Las teorías acerca de la segregación espacial de la pobreza destacan el hecho de que las personas, las instituciones y las culturas en ciertas áreas no tienen los recursos necesarios para generar ingreso y bienestar, y tampoco tienen la voz o el poder para pedir redistribución. La decisión de dónde establecer la residencia al interior de una ciudad obedece a las preferencias de una persona o familia, pero está sujeta a fuertes restricciones, donde el ingreso es, en la gran mayoría de los casos, la más importante⁶. La razón para la segregación varía de región a región, pero en América Latina ésta suele asociarse a problemas socioeconómicos, mientras que en Estados Unidos y otros países desarrollados, como Canadá, se asocia principalmente con características raciales o étnicas (Greenstein et al, 2000; Fong y Shibuya, 2000; Hajnal, 1995). Como señalan Sabatini, Cáceres y Cerda (2001): “La segregación residencial puede definirse en términos generales, como el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades.”

Una perspectiva teórica acerca de la concentración espacial de la pobreza viene de la teoría de la aglomeración. Esta se utiliza para explicar la emergencia de aglomeraciones industriales fuertes y consiste en que la cercanía de empresas similares atrae una serie de servicios y mercados, lo que a su vez atrae más empresas e incentiva la inversión. Del mismo modo, las características que acompañan a la pobreza (como la violencia y la inadecuada prestación de servicios sociales) generan las condiciones propicias para que la pobreza se reproduzca y desincentiva la inversión en esas zonas. Ahora, identificar estas características requiere cierto nivel de desagregación *dentro* de una ciudad para capturar todas las dimensiones de la pobreza urbana. Como se dijo en la Introducción, hay una serie de investigaciones que exploran el tema de la pobreza urbana dentro de una ciudad.

⁶ En su influyente artículo “Una Teoría Pura de los Gastos Locales” (1956), Tiebout señala que las personas tienden a asentarse en áreas en que, dados sus ingresos y patrones de gasto, mejor satisfagan su conjunto de preferencias.

Fong y Shibuya (2000) identificaron tres grandes determinantes de la segregación espacial de los pobres. Primero, la segregación económica, que afirma, en línea con Tiebout (1956), que la elección del sitio para vivir depende de los recursos socioeconómicos de las personas. El segundo determinante es la raza. A través de prácticas discriminatorias, se puede efectivamente evitar que ciertos grupos raciales o étnicos se establezcan en determinadas zonas. Esto lleva, por lo general, a que estos grupos vivan en zonas con condiciones ambientales y sociales de baja calidad. La tercera corriente se refiere al desarrollo desigual, el cual surge de la acumulación de capital. Al igual que en la teoría de la aglomeración económica, los sitios donde se efectúa la inversión tienden a atraer residentes con recursos económicos y sociales, ya que suelen ser más costosos. Los pobres, entonces, quedan en áreas rezagadas donde se hace poca o ninguna inversión. Un cuarto determinante de la segregación espacial es la misma acción gubernamental mediante la aplicación de mecanismos explícitos, muchas veces dentro de un marco legal, para generar segregación espacial. El caso más célebre de este tipo de segregación es sin duda el del Apartheid en Sudáfrica. También se encuentran formas de segregación “legal” más sutiles como la imposición de normas sobre usos de suelo o de impuestos a la valorización (Greenstein et al, 2000).

Strait (2001), mostró cómo el aumento de la pobreza en los barrios de las áreas metropolitanas de Estados Unidos está estrechamente relacionado con los cambios en la dinámica del empleo y con la reducción de trabajos en el sector manufacturero y de construcción. Analizando los barrios de 205 áreas metropolitanas, encuentra que las razones para el crecimiento en la pobreza urbana varían con el tiempo, el lugar y la raza de los habitantes, y que los cambios en la composición del empleo no afectaron a todos los grupos raciales de la misma manera.

Crandall y Weber (2004) realizan un estudio sobre la pobreza a nivel de sector censal en Estados Unidos. Entre sus resultados encuentran que el crecimiento del empleo reduce la pobreza principalmente en áreas no pobres rodeadas de áreas de pobreza alta. El capital social, definido como un índice que incluye el número de parques, de centros de recreación, de asociaciones cívicas, religiosas, laborales, profesionales y políticas, la actividad criminal y la participación electoral agregados mediante la técnica de

componentes principales es, según sus resultados, el factor más importante para reducir la pobreza en áreas de alta concentración de ésta. Además, encuentran que hay *spillovers* geográficos en la reducción de la pobreza ya que la pobreza en un barrio está correlacionada con la pobreza en barrios vecinos. Estos resultados sugieren que la focalización geográfica puede aumentar la eficiencia de los programas orientados a reducir la pobreza.

En Colombia, Pérez y Salazar (2007) hicieron un análisis descriptivo de la pobreza en los barrios de Cartagena. Los autores encuentran que la pobreza en esa ciudad está estrechamente ligada al factor racial y a la educación, ya que la pobreza se concentra en los mismos barrios donde hay una mayor proporción de personas que se auto reconocen como de raza negra y donde hay un menor número de años promedio de educación. Celis (2010) realiza un trabajo similar y encuentra evidencia fuerte de patrones de dependencia espacial de la pobreza en los barrios de Manizales.

Para la ciudad de Barranquilla, Garza, Nieto y Gutiérrez (2009) realizan un análisis espacial del homicidio. Los autores detectan aglomeraciones de barrios que registran tasas de homicidio superiores al promedio en la localidad Suroccidente y en algunos barrios de la localidad Norte Centro Histórico.

3. Organización territorial de Barranquilla y Soledad

La ciudad de Barranquilla es un distrito especial, industrial y portuario y es la capital del departamento del Atlántico. Con 1.193.952 habitantes, según proyecciones del Dane a 2010, es la cuarta ciudad en términos de población en el país, después de Bogotá, Medellín y Cali y la primera de la costa Caribe colombiana. La ciudad es el núcleo del Área Metropolitana de Barranquilla, la cual está constituida además por los municipios de Soledad, Galapa, Malambo y Puerto Colombia. Tiene una extensión de 154 km² y limita por el norte con el Mar Caribe, por el sur con Soledad y Galapa, por el oeste con Tubará y Puerto Colombia y por el este con el Río Magdalena y el municipio de Sitionuevo, Magdalena. El municipio de Soledad tiene una extensión de 67 km² y limita por el norte con Barranquilla, por el este con el Río Magdalena y por el sur con Malambo.

Barranquilla se divide en cinco localidades como muestra el Mapa 1⁷. Estas son Murillo Sur Occidente, conocida como Suroccidente, Murillo Sur Oriente, conocida como Suroriente, Norte - Centro Histórico, Metropolitana y Riomar⁸. Soledad, por su parte, no está subdividida en localidades.

Mapa 1. Localidades de Barranquilla y municipio de Soledad



Fuente: Elaboración de la autora con base en información cartográfica de Barranquilla y Soledad, Dane.

⁷ Según lo determinado por el Acuerdo Distrital No. 006, Barranquilla, agosto de 2006.

⁸ En el Anexo 1 se encuentran los límites de las localidades y los barrios que las conforman.

La Tabla 1 nos muestra algunas características agregadas para las localidades y para Soledad.

Tabla 1. Características de las localidades de Barranquilla y Soledad

Localidad/ Municipio	Porcentaje de población por debajo de:		Porcentaje de:	
	Línea de Pobreza	Línea de Indigencia	Analfabetas	Afro-colombianos
Metropolitana	49,6	15,1	10,7	17,0
Norte-CH	12,8	4,0	4,2	5,8
Riomar	22,6	5,8	5,2	7,3
Suroccidente	61,2	20,1	9,5	13,8
Suroriente	45,1	18,5	7,2	9,9
Soledad	50,1	18,20	10,2	3,9

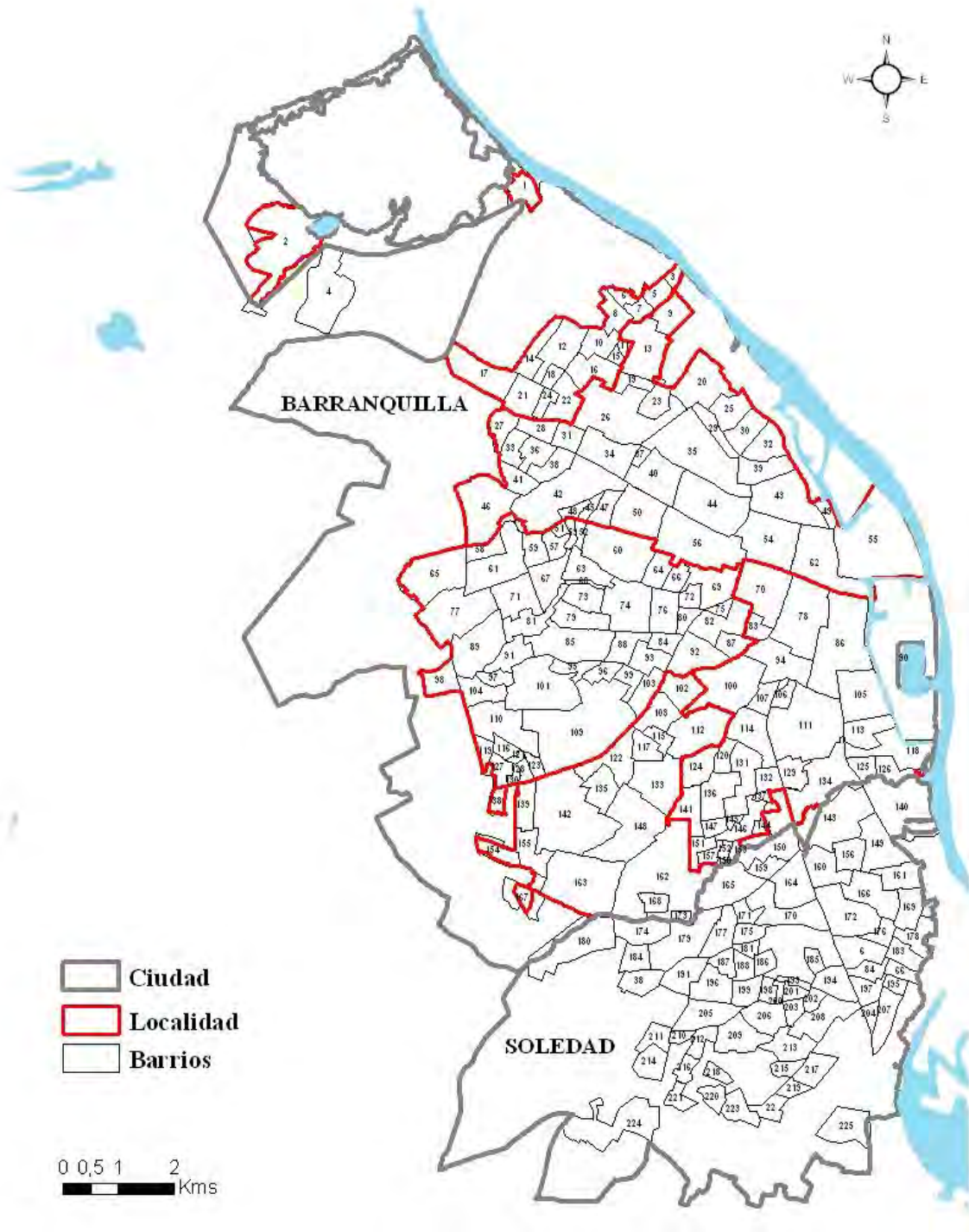
Fuente: Cálculos de la autora con base en *GEIH*, Dane.

La Tabla 1 muestra que la pobreza está concentrada en las localidades Metropolitana, Suroriente y Suroccidente, y en especial en esta última. El mayor porcentaje de analfabetas lo tienen la localidad Metropolitana y Soledad, seguidos de la localidad Suroccidente. La localidad que mayor porcentaje de afrocolombianos tiene es la Metropolitana.

Ahora, dado que la unidad de análisis de este trabajo son los barrios, el Mapa 2 presenta los barrios de Barranquilla y Soledad⁹. Aquí se incluyen 158 barrios de Barranquilla y 67 de Soledad.

⁹ En el Anexo 2 se encuentra la lista numerada de barrios como aparecen en el mapa.

Mapa 2. Barrios de Barranquilla y Soledad



Fuente: Elaboración de la autora con base en información cartográfica de Barranquilla y Soledad, Dane.

4. Datos

La principal dificultad que surge al realizar un trabajo al nivel de desagregación de barrio es la escasa cantidad de fuentes de información. Los expertos en el tema recomiendan combinar información de censos, la cual es representativa aún para divisiones geográficas pequeñas, con encuestas, que proporcionan información confiable sobre los ingresos de los hogares. En este trabajo se utilizaron dos fuentes de información, siguiendo la recomendación de Deichmann (1999) de utilizar distintas fuentes de información para validar los mapas.

La información sobre el ingreso de la unidad de gasto se tomó de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para los años 2008 y 2009¹⁰. Los cálculos hechos son para individuos y no para hogares ya que la pobreza es un estado individual. Por ello, se hace el supuesto de que todos los miembros de un hogar gozan del mismo nivel de bienestar y por ende, el nivel de bienestar de un individuo es el de su hogar¹¹. Con la información de la GEIH también se calcularon las tasas de informalidad laboral.

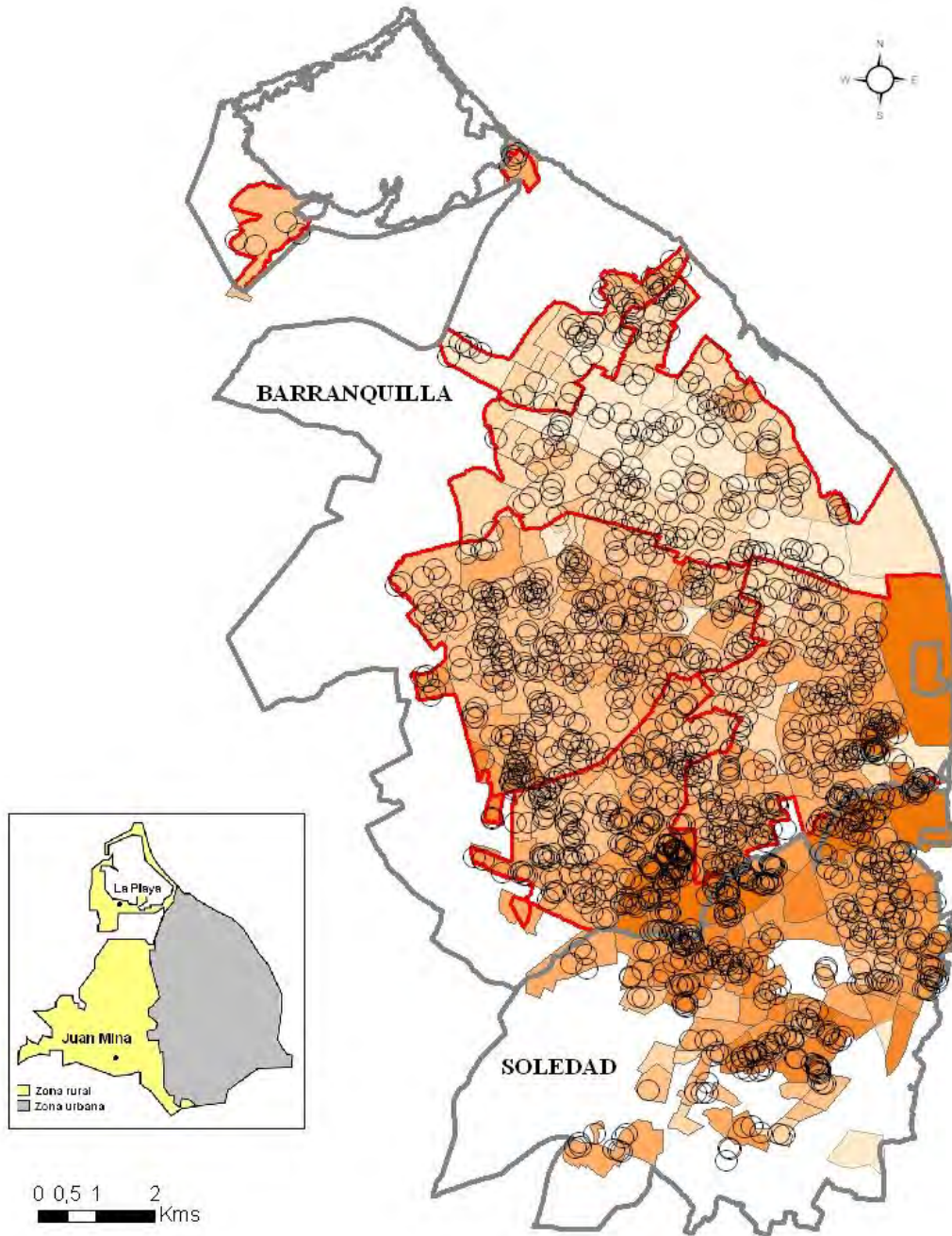
La segunda fuente de información usada es el Censo General de 2005 del DANE, de donde se obtuvo la información de alfabetismo, escolaridad, pertenencia étnica e inmigración. El Mapa 3 muestra en círculos las manzanas incluidas en la GEIH en el período de estudio y la densidad poblacional de Barranquilla y Soledad, utilizando la información del Censo, donde los colores más oscuros representan mayor densidad de población por kilómetro cuadrado. El recuadro del mapa también muestra un plano de Barranquilla, donde el color amarillo representa el área rural y el gris la urbana. En el mapa grande se observa que la densidad de población es menor entre más cerca se esté del área rural. También se observa que las manzanas encuestadas se concentran en el área

¹⁰ La unidad de gasto se refiere a una persona o grupo de personas que atienden sus propios gastos, que comparten vivienda y tienen un fondo común para satisfacer sus necesidades esenciales (gastos en alimentación, servicios de vivienda, equipamiento y otros gastos del hogar). Ésta corresponde a todos los miembros del hogar, excluyendo al servicio doméstico y sus familiares, a pensionistas y a otros trabajadores. En el ingreso de la unidad de gasto se incluyó tanto el ingreso laboral (incluyendo horas extra y subsidios), como los ingresos por arriendos, intereses de préstamos o CDTs y depósitos de ahorro, y los salarios recibidos en especie (alimentación o vivienda), así como los ingresos por una segunda actividad y los ingresos de los inactivos y desempleados.

¹¹ Este supuesto puede no sostenerse en algunos casos, ya que ignora la desigualdad que puede existir dentro de un hogar, por ejemplo, de género, al favorecer la educación o el consumo de los hombres sobre el de las mujeres. Esto se debe tener en cuenta a la hora de diseñar programas para la reducción de la pobreza.

de los barrios incluidos en este trabajo, como mostró el Mapa 2, y especialmente en las zonas de mayor densidad de población.

Mapa 3: Densidad de población y manzanas incluidas en la GEIH 2008-2009 en Barranquilla y Soledad y plano urbano-rural Barranquilla.



Fuente: Cálculos de la autora con base en *GEIH*, 2008-2009, Dane y *Censo General* 2005, Dane, *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, para la información geográfica.

4.1 Pobreza por insuficiencia de ingresos

Entre las formas de medir la calidad de vida y las condiciones materiales de vida de una población se encuentran medidas subjetivas y objetivas, y estas últimas se pueden clasificar en monetarias y no monetarias¹². Las medidas no monetarias se basan en la medición objetiva de la privación frente a un conjunto de necesidades básicas. El indicador no monetario más ampliamente utilizado en Colombia es el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Recientemente se ha utilizado el Índice de Desarrollo Humano (IDH), y el Índice de Calidad de Vida (ICV). Sin embargo, al nivel de desagregación al que se realiza este trabajo, la información utilizada para calcular estos indicadores no está disponible.

Las medidas monetarias de la pobreza están basadas en la definición de un nivel de ingreso necesario para garantizar un estándar de vida mínimo (generalmente, que pueda acceder a un conjunto específico de bienes y servicios, como una canasta de alimentos que cumpla con los mínimos requerimientos nutricionales). Estas son las líneas de pobreza y de indigencia, ya sea definidas por cada país (generalmente distinguiendo entre zonas rurales y urbanas o teniendo en cuenta el costo de vida entre ciudades) o la línea de 2 dólares por día definida por el Banco Mundial. No es la intención de este trabajo adentrarse en el debate de cómo medir la pobreza, especialmente si se tiene en cuenta la escasez de datos al nivel de desagregación al que se realiza este análisis. Sin embargo, es necesario aclarar que cualquier intento de medición implica necesariamente trazar una línea y cualquier línea es inherentemente un juicio subjetivo acerca de qué es un estándar de vida mínimo aceptable en una sociedad en particular (Wratten, 1995). Como señala esta autora, las medidas estandarizadas proporcionan una escala uniforme para realizar comparaciones entre subgrupos (por ejemplo, hogares cuyo jefe de hogar es un hombre o una mujer; urbano y rural) a través del tiempo y los datos comparativos son fundamentales a la hora de focalizar recursos a grupos específicos. Por esto, en este

¹² Como señalan Domínguez y Martín (2006), “cuando se cuantifica la pobreza nos encontramos tanto en el ámbito conceptual como en el metodológico disyuntivas entre las nociones de pobreza „absoluta“ y „relativa“, entre los enfoques „directo“ e „indirecto“ y entre las perspectivas „objetiva“ y „subjetiva“.”

trabajo se calcula la pobreza utilizando las líneas de pobreza para cada área metropolitana a precios de 2008 calculadas por el DNP.

Con la intención de entender mejor el contexto y la severidad de la pobreza de Barranquilla y Soledad comparado con otras ciudades de Colombia, a continuación se presentan tres indicadores de pobreza calculados por la Misión de Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) basados en medidas monetarias que hacen parte de las medidas de Foster, Greer y Thorbecke (1984). Además, se presenta el índice de NBI.

El índice de recuento de la pobreza, que mide la incidencia de la pobreza reporta el porcentaje de población cuyo ingreso per cápita está por debajo de la línea de pobreza. El índice es:

$$I = \frac{q}{N}$$

donde q es el número de personas por debajo de la línea de pobreza y N es el total de la población. Esta línea puede ser el valor de una canasta de consumo mínimo o un valor relativo, por ejemplo, los ingresos por debajo de la mitad del ingreso mediano. Dada la simplicidad de su cálculo, es el indicador más utilizado a la hora de hacer comparaciones internacionales. Sin embargo, este índice ignora diferencias en el bienestar de personas pobres ya que asume el mismo nivel de bienestar para todo el que está por debajo de la línea. Si el ingreso de un individuo aumenta o disminuye, pero se mantiene por debajo de la línea, el índice no cambia. El índice tampoco tiene en cuenta la profundidad o la severidad de la pobreza.

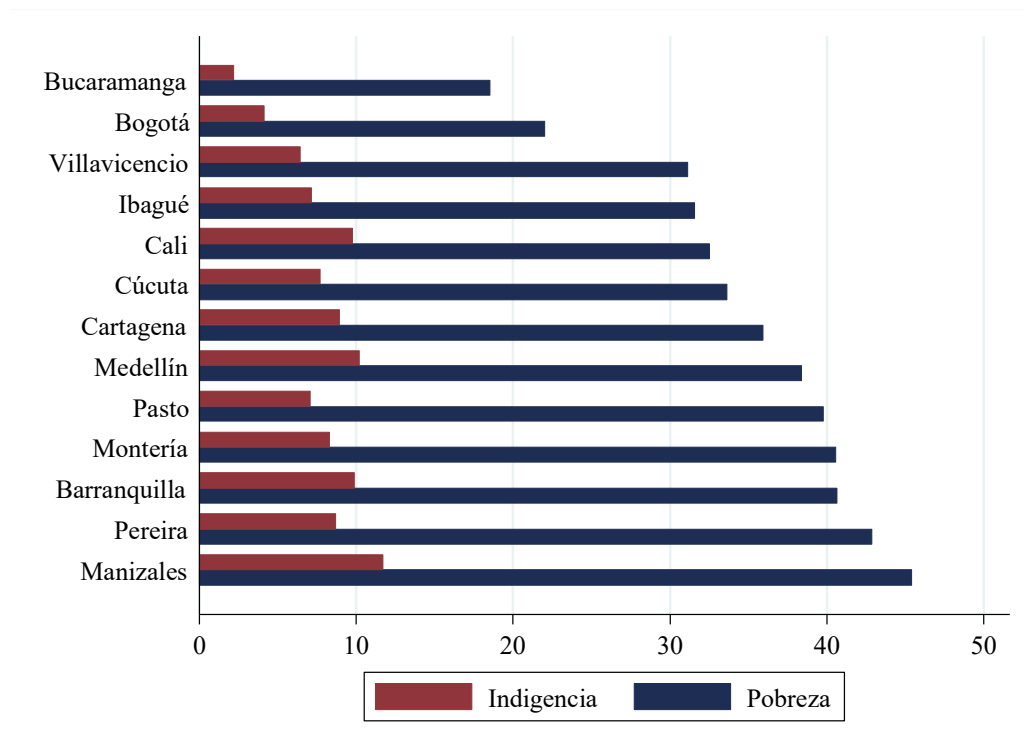
Dadas estas restricciones, se calculan otros dos indicadores que informan sobre la profundidad de la pobreza. La brecha de pobreza, también conocida como déficit porcentual del ingreso medio de los pobres, muestra cuánto se le debería transferir a los pobres para aumentar su ingreso hasta la línea de pobreza y se expresa como un promedio o como un porcentaje, en términos de la línea de pobreza, como se presenta aquí:

$$B = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^q \frac{z - y_i}{z} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^q 1 - \frac{\mu_q}{z},$$

donde z es la línea de pobreza, y_i es el ingreso per cápita del hogar pobre y μ_q es el ingreso promedio de los pobres. Se asume una brecha de cero para los hogares no pobres. Este indicador va de 0 (cuando no hay pobres) a 1 (cuando el ingreso medio de los pobres es cero). Entre las ventajas de este indicador es que refleja la profundidad de la pobreza y no implica una discontinuidad o salto en la línea de pobreza. Sin embargo, es insensible a transferencias entre personas pobres. Este mismo índice al cuadrado, conocido como el índice de severidad de la pobreza otorga más peso a los más pobres, de tal forma que la contribución de cada individuo es mayor entre más grande sea su brecha (el primer término puede verse como el peso de la observación y el segundo como la brecha). Este indicador, por ende, tiene en cuenta la desigualdad entre los pobres:

$$S = \sum_{i=1}^q \left(1 - \frac{\mu_q}{z}\right)^2 \times \left(1 - \frac{\mu_q}{z}\right)$$

Gráfico 1. Porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza y la línea de indigencia, 2009



Fuente: MESEP, 2009.

El Gráfico 1 muestra el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza (índice de recuento) de trece principales áreas metropolitanas. Con 40,7% de su población por debajo de la línea de pobreza, Barranquilla es la tercera área metropolitana con mayor porcentaje de pobres. Sin embargo, utilizando el indicador de costo de vida de las principales ciudades de Colombia calculado por Romero (2005), Pérez y Salazar (2007) encontraron que Barranquilla era la ciudad con mayor porcentaje de pobreza. En el 2008, la proporción de pobreza en Soledad era de 46%. Esta aumentó cuatro puntos y en 2009 ya era del 50%.

La Tabla 2 muestra los otros dos indicadores. El ordenamiento de las ciudades con estos indicadores es distinto al índice de recuento. En particular, Medellín tiene la segunda brecha más alta, pero está de sexta en porcentaje de pobreza. Barranquilla es el quinto en la lista del indicador de brecha, superado por Manizales, Medellín, Pereira y Pasto. Lo que el indicador de brecha quiere decir es que sería necesario transferir 15,2% del valor de la línea de pobreza a todas las personas pobres de Barranquilla para elevar su ingreso hasta la línea de pobreza.

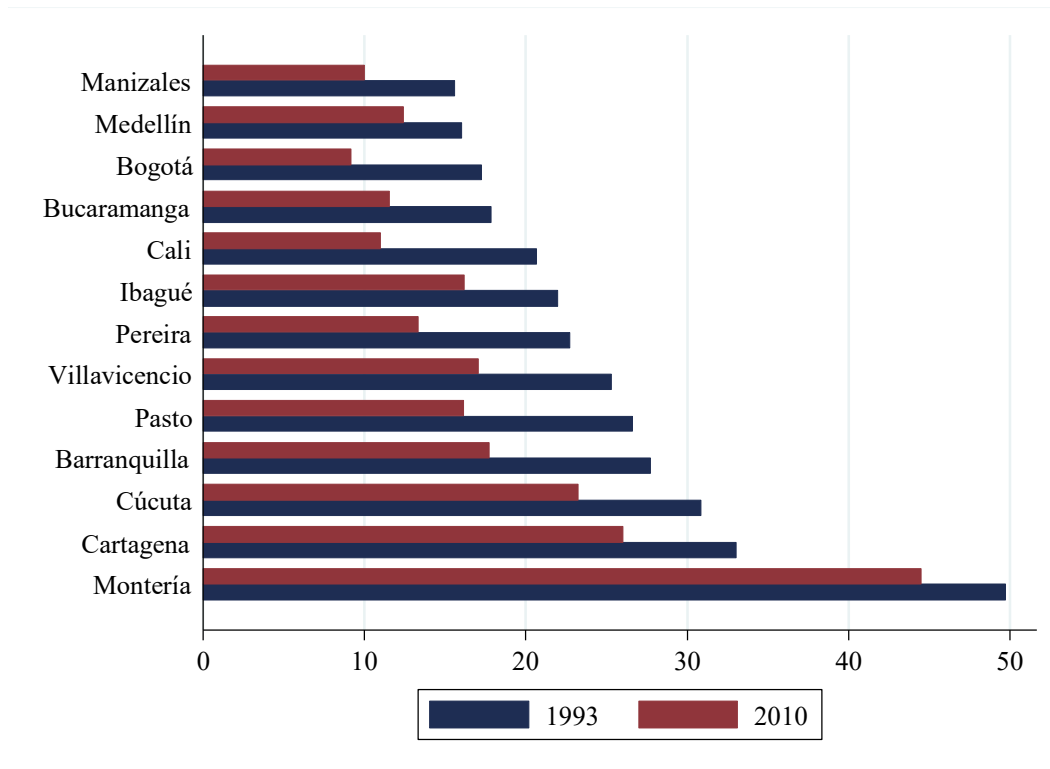
Tabla 2: Brecha y severidad de la pobreza

	Brecha	Severidad
Bucaramanga	5,8	2,8
Bogotá	8,1	4,4
Ibagué	11,6	6,1
Villavicencio	12,3	7,1
Cúcuta	12,5	6,8
Cartagena	12,6	6,6
Cali	13,7	8,2
Montería	14,9	7,7
Barranquilla	15,2	8,1
Pasto	15,3	8,1
Pereira	16,6	8,9
Medellín	16,9	10,3
Manizales	20,3	12,1

Fuente: MESEP, 2009.

El Índice de NBI resulta de la carencia de al menos una de cinco necesidades básicas. Los indicadores simples para medir estas necesidades son: i) viviendas con materiales de piso y paredes inadecuados, ii) viviendas con hacinamiento crítico, iii) viviendas con servicios inadecuados, iv) viviendas con alta dependencia económica y v) viviendas con niños entre 7 y 11 años que no asisten a la escuela. Las personas o viviendas que presenten al menos uno de estos indicadores se consideran pobres y los que presenten dos o más se consideran en situación de miseria. El Gráfico 2 muestra los niveles de NBI para las mismas ciudades en 1993 y 2010.

Gráfico 2. Porcentaje de personas con NBI, 1993 y 2010



Fuente: Dane.

Resulta interesante examinar algunas de las características mencionadas en la revisión de literatura acerca de la pobreza urbana en los hogares de Barranquilla y Soledad. La Tabla 3 presenta algunas características de los hogares de Barranquilla y Soledad, discriminando entre pobres y no pobres.

Tabla 3. Características de los hogares pobres y no pobres de Barranquilla y Soledad

	Pobres	No pobres
Número de personas por hogar (promedio)	5,3	4,0
Edad del jefe del hogar (promedio)	50,1	48,0
% de mujeres jefe de hogar	33,6%	27,3%
Años de educación jefe de hogar (promedio)	4,4	7,3
% de la población analfabeta	11,44	6,5
% de la población afiliada a entidad de salud	73,0	80,1
% de la población afiliada a régimen de pensiones	5,7	18,9
% de la población desempleada	6,1	3,5
% de la población en informalidad	15,5	8,7

Fuente: Cálculos de la autora con base en *GEIH*, Dane.

Salta a la vista que muchas de las características de los hogares pobres contribuyen a perpetuar el círculo de pobreza. El número de personas por hogar es, en promedio, 5,3, en los hogares pobres y 4 en los no pobres. La literatura ha señalado el tamaño del hogar como fundamental en el proceso de

Esta marcada diferencia incide en la calidad de vida ya que los hogares pobres tienen que dividir sus recursos escasos entre más personas, además de que incide directamente en la generación de ingresos del hogar ya que afecta el costo de oportunidad de trabajar de sus miembros, y en especial de las mujeres, que usualmente son las encargadas del cuidado de los hijos.

Otra importante diferencia es el porcentaje de hogares con una mujer como su jefe de hogar. Esta proporción es del 27,3% en hogares no pobres mientras que en los pobres es de 33,6%. Teniendo en cuenta que, en promedio, todavía las mujeres tienen menos educación que los hombres, sumado a que hay evidencia de que existe discriminación salarial contra las mujeres, esto sugiere que estos hogares están en peores condiciones que los hogares cuyo jefe es un hombre o una pareja.

El porcentaje de población analfabeta es de casi el doble en los hogares pobres en comparación a los no pobres. Asimismo, el porcentaje de personas afiliadas a una entidad de salud y aun régimen de pensiones es menor en los hogares pobres. Por último, la

proporción de población desempleada y con empleo informal también es mayor en los hogares pobres.

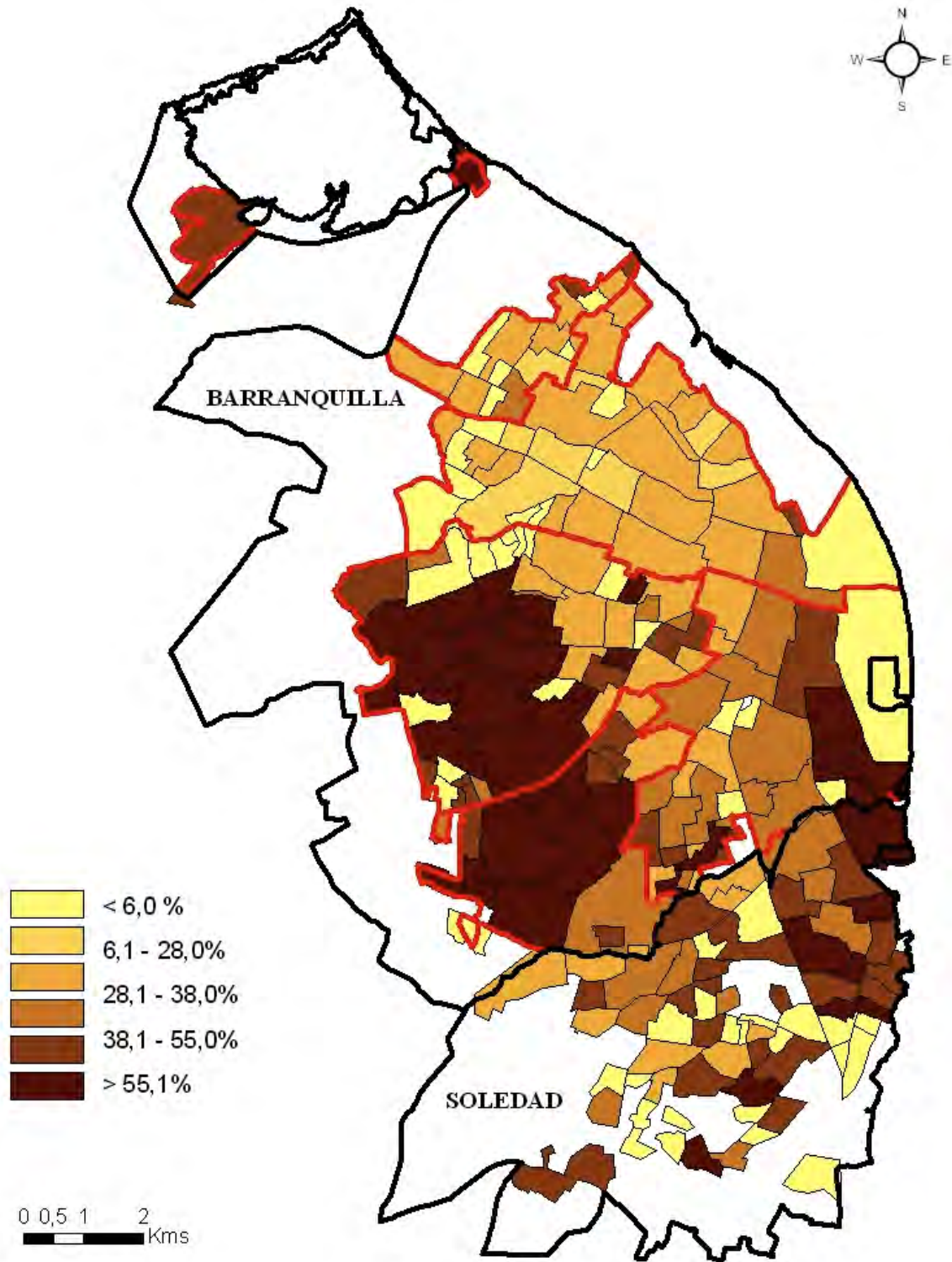
Teniendo en cuenta estas marcadas diferencias resulta interesante preguntarse si, además, existe una diferencia en cuanto a la localización de las poblaciones pobres y no pobres.

El Mapa 4 presenta la distribución de la población por debajo de la línea de pobreza en los barrios de Barranquilla y Soledad. Salta a la vista que los mayores niveles de pobreza están concentrados en algunos barrios de las localidades Metropolitana y Suroriente pero especialmente en la Localidad Suroccidente. La problemática de esta última localidad es complicada, como se verá más adelante con los otros indicadores presentados. En particular, en cuanto al tema ambiental, desde la década de los ochenta se han venido presentando deslizamientos que han tenido repercusiones negativas y ha empeorado las condiciones de vida de los habitantes de esta localidad. Los principales riesgos a los que está expuesta esta zona están asociados a zonas erosionables, con pendientes pronunciadas y agrietamientos profundos, zonas inundables, cerca de arroyos caudalosos, deficiencias en la prestación de servicios públicos¹³, construcción de zonas sobre rellenos de basura y una deficiente red vial (Guardo, 2000). Los barrios Me Quejo y Lipaya de esta localidad son los más pobres de la ciudad, alcanzando niveles del 79% y 78%, respectivamente. De la Localidad Suroriente el barrio El Ferry, con 69% de su población por debajo de la línea de pobreza, es el más pobre¹⁴. En la localidad Riomar, el barrio del mismo nombre escasamente alcanza el 1% y lo mismo ocurre con el barrio El Golf de la localidad Norte Centro Histórico.

¹³ En el Anexo 3 se pueden consultar los mapas de déficit de energía, gas y acueducto por barrios.

¹⁴ Un ejercicio sencillo permite ver los altos niveles de violencia en este barrio, pues al introducir „Barrio “El Ferry” Barranquilla“ en el buscador Google, los primeros resultados aluden a amenazas, robos y homicidios.

Mapa 4. Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza en los barrios de Barranquilla y Soledad.



Fuente: Cálculos de la autora con base en *GEIH, 2008-2009* y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, para la información geográfica.

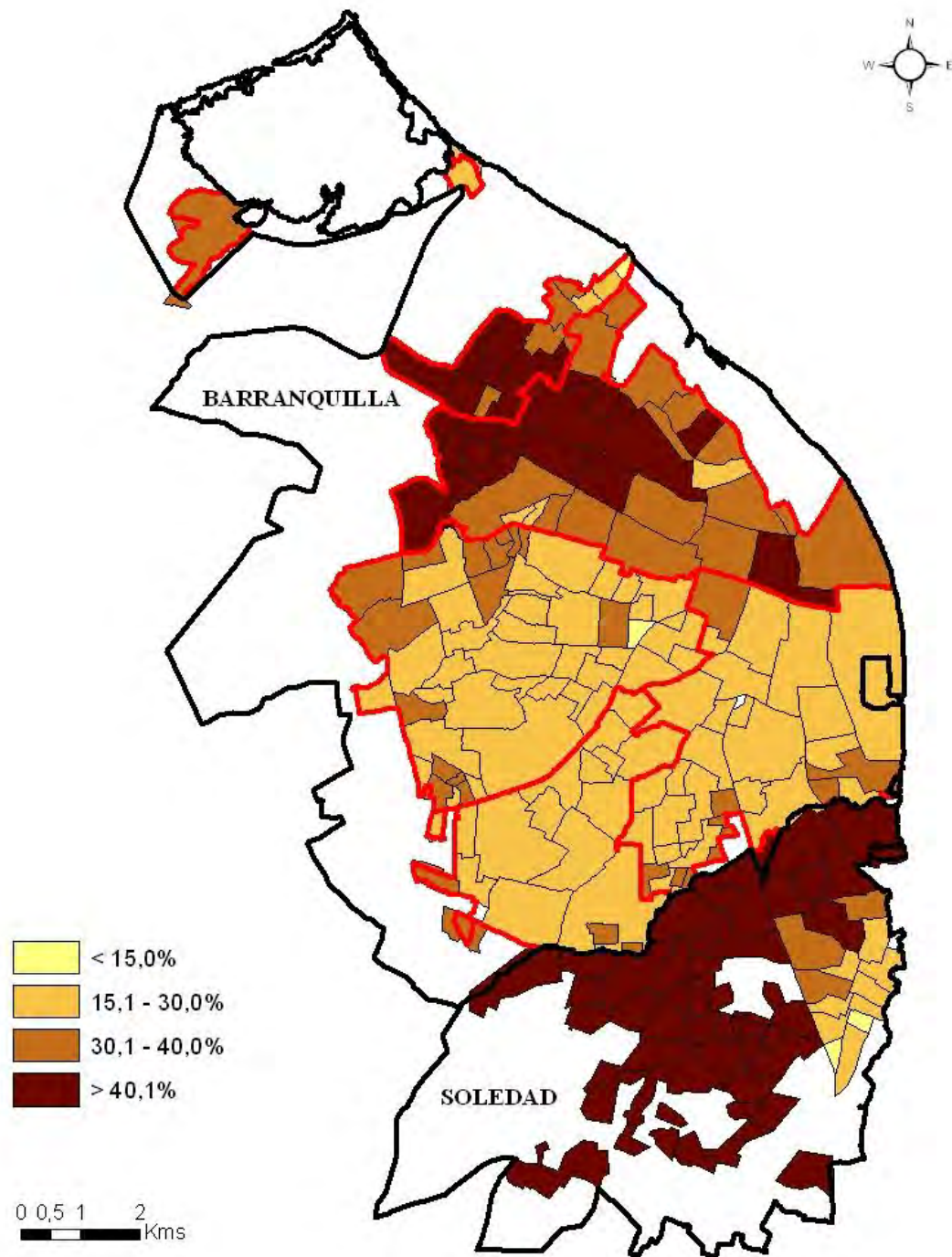
4.2 Migración

Como se dijo en la introducción, gran parte de la razón por la cual se empezó a estudiar la pobreza urbana como separada de la rural, fue el aumento en la movilidad entre estas dos zonas y es así como se esperaría que la pobreza urbana y los niveles de migración vayan de la mano. Además de ser un mecanismo para redistribuir excedentes de mano de obra, en el caso particular de Colombia, gran parte de la migración campo-ciudad se debe a la violencia. Ibáñez y Vélez (2005), encontraron que el 4.3% de los habitantes de Colombia han sido desplazados forzosamente y el 74% de los municipios son o bien expulsores o receptores de población desplazada. Martínez, (2001), encuentra que el Atlántico es uno de los principales polos de atracción de inmigrantes, junto con Bogotá y Valle. El 70% de los inmigrantes que llegan a Barranquilla provienen de otros departamentos de la región Caribe. De los inmigrantes que llegan de otros municipios dentro del departamento de Atlántico, no sorprende que sea de Soledad de donde más migren hacia Barranquilla, seguido de Sabanalarga y Malambo.

La correlación entre el porcentaje de personas de ingreso bajo y el porcentaje de inmigrantes en los barrios de Barranquilla, sin embargo, es negativo y es 39,87%. Celis (2010) no encontró una clara asociación entre la migración y la pobreza en los barrios de Manizales. El Mapa 5 muestra el porcentaje de inmigrantes recientes por barrio en Barranquilla y Soledad¹⁵. Sorprendentemente, se observa que en la Localidad Suroccidente, el porcentaje de inmigrantes es bajo.

¹⁵ La inmigración reciente se refiere a aquella ocurrida en los últimos cinco años. En el Anexo se puede consultar el mapa de migración de toda la vida (personas que nacieron en otro municipio).

Mapa 5. Porcentaje de inmigrantes de toda la vida en los barrios de Barranquilla y Soledad.



Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

4.3 Educación

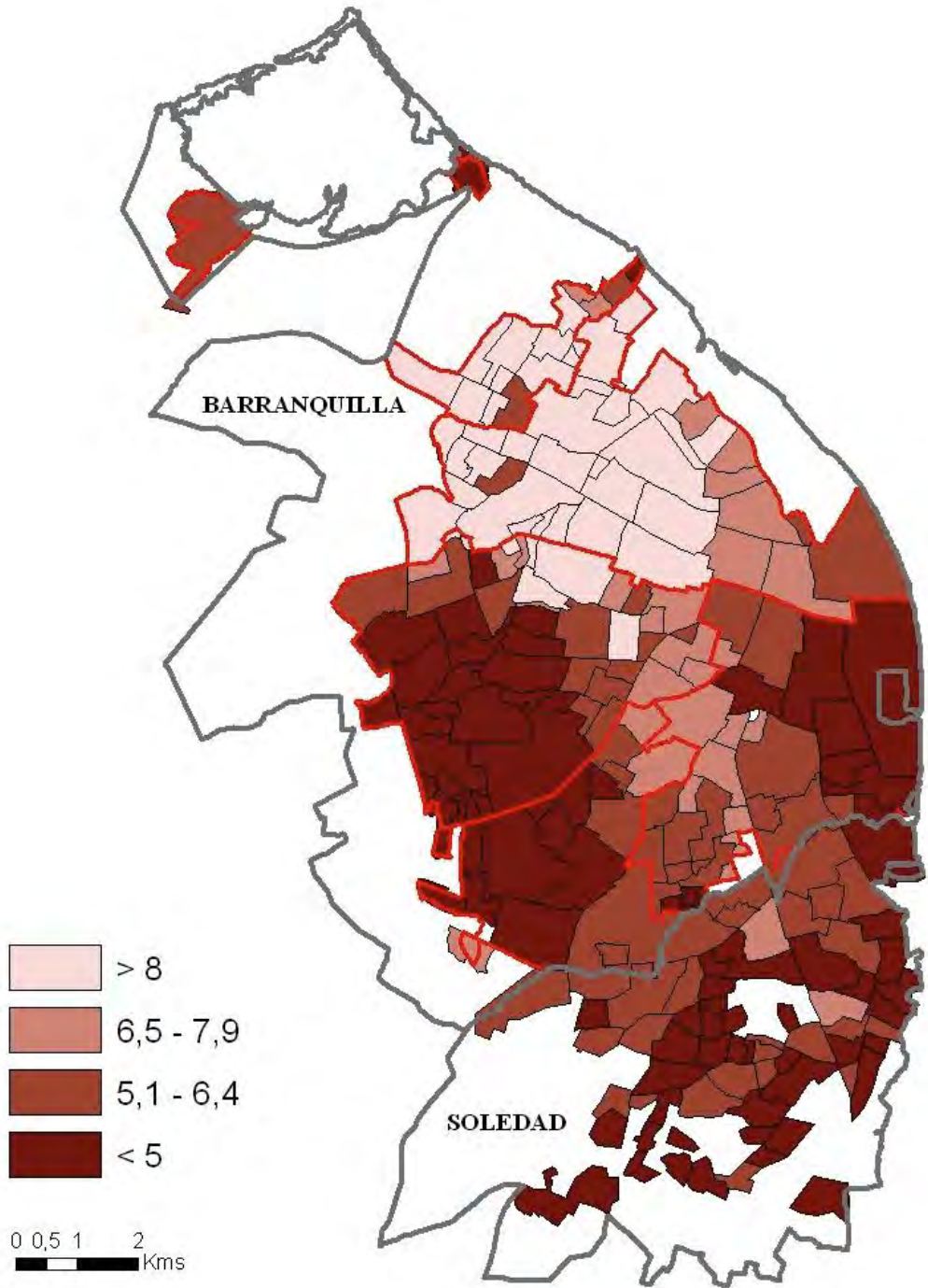
La relación entre pobreza y capital humano está documentada en numerosas investigaciones desde hace décadas. El capital humano ha sido señalado como el factor más importante para generar desarrollo y para superar la pobreza. Además, su importancia para el crecimiento y el desarrollo económico y para la reducción de la desigualdad es fundamental. Chen et al (2006) encontraron que uno de los aspectos característicos de la pobreza urbana en Nanjing, China son los bajos niveles educativos.

Los resultados de las investigaciones acerca del capital humano de los habitantes de Barranquilla no son alentadores. Barón (2010) encontró que existen brechas significativas (llegan hasta un 15%) en el rendimiento académico de los estudiantes barranquilleros comparados con las ciudades con mejores resultados, Bogotá y Bucaramanga, en las pruebas estandarizadas de grado quinto, noveno, undécimo y universitario. Mediante un ejercicio de descomposición de las causas de las brechas, el autor establece que la principal razón del peor rendimiento de Barranquilla son las características de los estudiantes y sus familias (como la educación, edad y situación laboral de los padres), y no las características del plantel educativo.

Agrava el problema el hallazgo de Romero (2006) de que Barranquilla es una de las ciudades con menores tasas de retorno a la educación. El coeficiente de correlación entre los años promedio de educación en los barrios de Barranquilla y el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza es de $-0,7541$. El Mapa 6 muestra los años de educación promedio en los barrios de Barranquilla y Soledad¹⁶. La Localidad Metropolitana tiene en promedio 5.6 años de educación, seguida de la Localidad Suroriente con 5.8 y la Suroccidente con 5.94. Las Localidades Norte-Centro Histórico y Riomar tienen 8.5 y 7.6 años de educación en promedio. Los habitantes de Soledad tienen el menor número de años promedio, 5.3.

¹⁶ En el Anexo 3 se puede consultar el mapa del porcentaje de analfabetas por barrio.

Mapa 6: Años de educación promedio en los barrios de Barranquilla y Soledad.



Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

4.4 Informalidad laboral

Está ampliamente documentado que los trabajadores informales están en una situación especialmente vulnerable con respecto a los trabajadores formales ya que no cuentan entre otros, con afiliación a seguridad social, y sus actividades son las llamadas actividades de “rebusque” con poca capacidad de acumular activos para enfrentar situaciones como por ejemplo una enfermedad costosa. En Colombia los trabajadores informales, en su mayoría, informales por exclusión y no por escogencia ya que más de la mitad de los empleados por cuenta propia reportaron preferir tener un trabajo asalariado (Perry et al, 2007).

La definición de informalidad utilizada en este trabajo es la no cotización a seguridad social: a una entidad de salud y a un fondo de pensiones. Aunque existen otras definiciones de informalidad, Bernal (2009) argumenta que la utilización de esta definición es justificada porque recoge el concepto básico de informalidad de un trabajo que no cumple con el marco legal, además de que identifica a los empleados vulnerables. En el mismo trabajo, la autora encuentra que esta definición de informalidad está altamente correlacionada con otras definiciones, incluida la definición oficial utilizada por el DANE¹⁷. Esto quiere decir que el que un trabajador esté cotizando a salud y a pensión es un buen indicador de que éste tenga un trabajo con todos los derechos y beneficios establecidos por la ley.

El Gráfico 5 muestra el porcentaje de trabajadores que no cotizan ni a salud ni a pensiones¹⁸. En este indicador, Barranquilla tiene la tercera tasa de informalidad más alta de las ciudades examinadas. Definiendo a los trabajadores informales como los que no cotizan a pensión, Ospino y Roldán (2009) encontraron que la relación entre edad e informalidad en la ciudad de Barranquilla tiene forma de U, con un punto de inflexión a los 32 años, lo cual sugiere que existe un ciclo de vida ligado al trabajo formal, en el cual

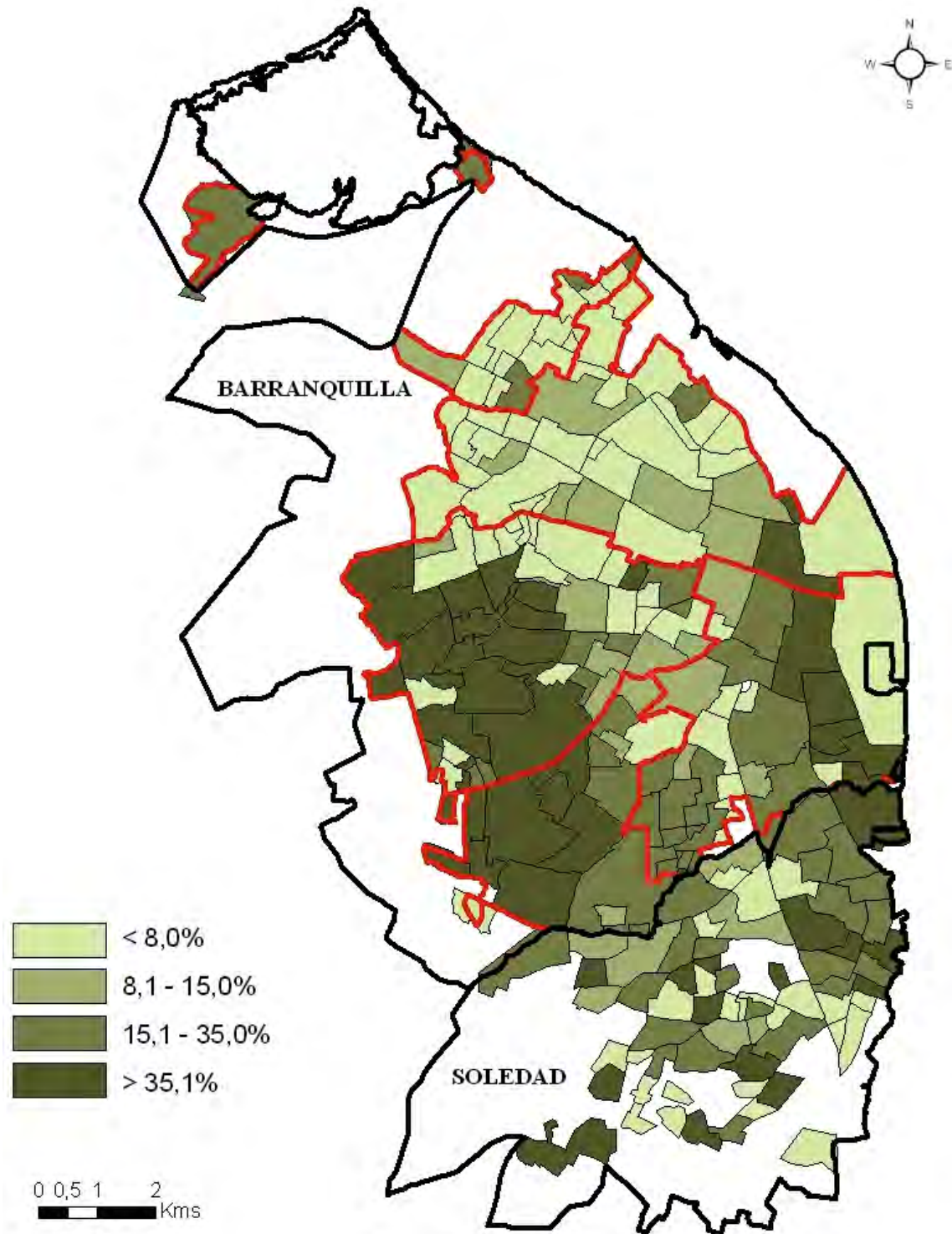
¹⁷ Empleados en firmas de 10 empleados o menos, trabajadores familiares sin remuneración, trabajadores de servicio doméstico, y trabajadores por cuenta propia que no son profesionales o técnicos.

¹⁸ Esto quiere decir que se excluyen los trabajadores afiliados al régimen subsidiado de salud, ya que lo que se mide es *cotización no afiliación*.

los más jóvenes y los adultos mayores tienen una mayor probabilidad de ser informales. Los autores también encuentran que un año adicional de educación reduce la probabilidad de pertenecer al sector informal en 4.2%. Asimismo, encuentran que a mayor ingreso laboral del resto de los miembros del hogar, la probabilidad de ser un trabajador informal disminuye. Por último, como es de esperarse, los autores encuentran que mientras mayor sea el tiempo que tarde un individuo en encontrar un nuevo trabajo, mayor es la probabilidad de hacer parte del sector informal. En el caso de Barranquilla, estiman que la probabilidad de ser informal aumenta entre 0,13 y 0,15% con cada mes adicional de desempleo.

En Barranquilla y Soledad, aproximadamente el 65% de los trabajadores pobres son trabajadores informales por cuenta propia. Esta proporción es del 60% para los trabajadores no pobres. Cuando se examina la cotización a salud y a pensiones por separado, se observa que la informalidad por no cotización a pensiones es mucho más alta, aproximadamente el 60% en Barranquilla y en Soledad. El Mapa 6 muestra la distribución espacial de los trabajadores informales en Soledad y Barranquilla. De nuevo, se observa la concentración de estos en la Localidad Suroccidente. De hecho, el coeficiente de correlación entre el porcentaje de trabajadores informales y el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza en los barrios de Barranquilla es de 61,5% y en el caso de Soledad es de 50,9%.

Mapa 6. Porcentaje de los trabajadores informales en los Barrios de Barranquilla y Soledad.



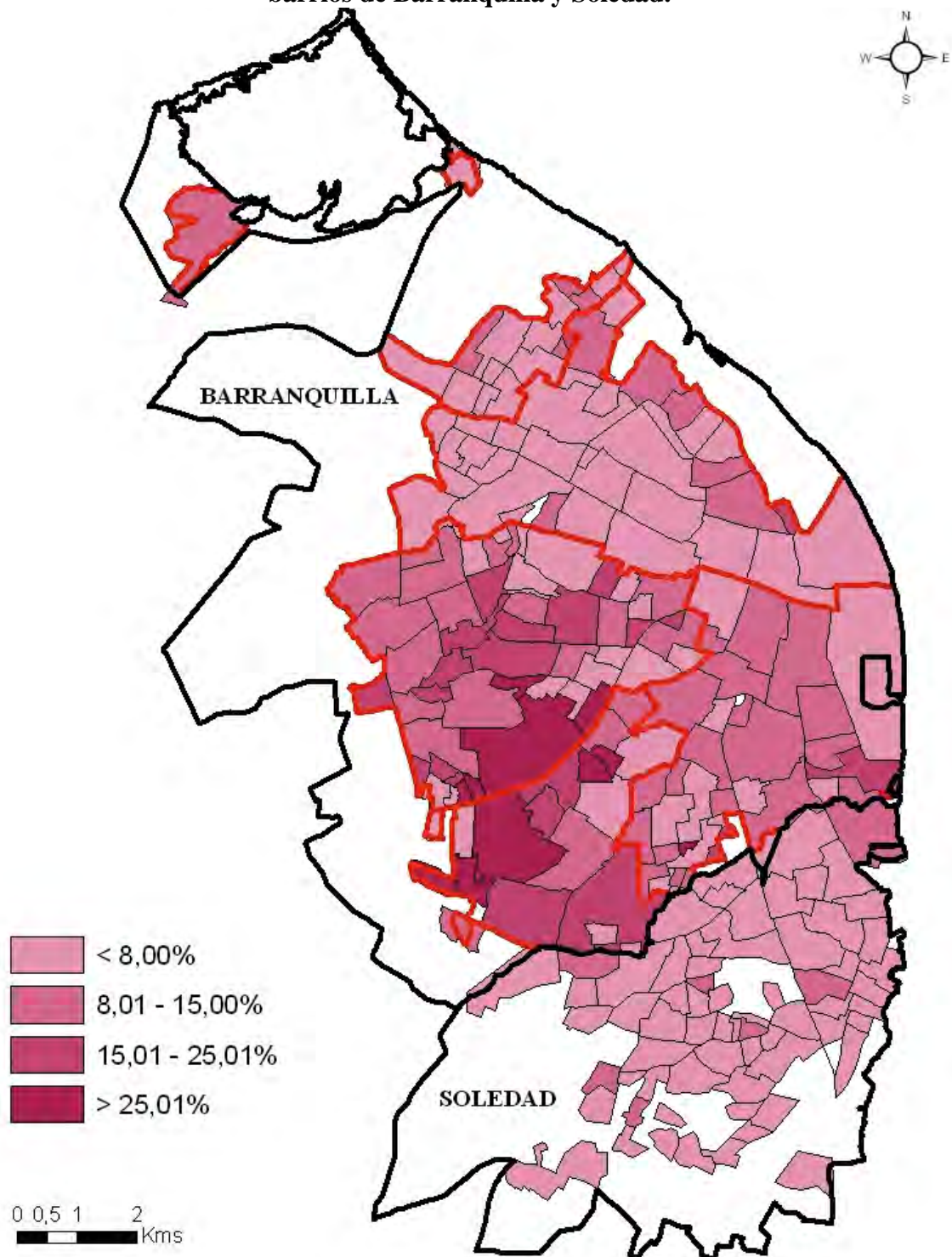
Fuente: Cálculos de la autora con base en *GEIH*, 2008-2009, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

4.5 Ubicación según autclasificación étnica

Fong y Shibuya (2000) encontraron que en Canadá, la localización espacial de la población pobre está relacionada los patrones raciales y étnicos. Aunque en Barranquilla la proporción de población de raza afro no es muy alta, apenas del 12,9% y en Soledad del 3,7%, comparada con ciudades como Cartagena, con un 35,2% de habitantes de raza negra, sí es mayor al promedio de las trece ciudades del país mencionadas previamente, 3,27%. El Mapa 6 muestra la distribución espacial de la población de raza afro.

En Barranquilla y Soledad la correlación entre el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza y el porcentaje de personas de raza negra es de solo 16,6%, comparada con 72,4% en Cartagena (Perez y Salazar, 2007). Aún así, sí se observa una clara concentración de la población de raza negra en las localidades Suroccidentales y Metropolitana, en el límite con los municipios de Galapa y Tubará. Asimismo, se observa que las zonas de concentración de población afro son las mismas donde los años de escolaridad promedio son más bajos y donde los porcentajes de analfabetismo y de trabajadores informales son más altos. Los barrios con mayor porcentaje de población afro son Veinte de Julio (47%), California (37%) y Kennedy (35%), El Bosque (32%) y Santo Domingo de Guzmán (29%). En particular, los barrios más pobres Lipaya y Me Quejo, tienen 31% y 19% de habitantes de raza afro. En Soledad, el barrio con mayor porcentaje es Las Nubes con 13,2%.

Mapa 7. Distribución espacial de los habitantes afrocolombianos en los barrios de Barranquilla y Soledad.



Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

4.6 Crimen y violencia

Garza, Nieto y Gutiérrez (2009), encontraron que entre los barrios con mayor número de homicidios están Rebolo, San Roque, Centro, El Bosque, Chiquinquirá, Las Nieves y Santo Domingo de Guzmán. También encuentran un *cluster* de alta violencia en los siguientes barrios Los Olivos, La Pradera, Las Estrellas y Las Terrazas de la localidad Suroccidente. En esta zona, donde los asentamientos en muchos casos son invasiones y de carácter espontáneo, la presencia de CAI es prácticamente nula. Los barrios mencionados están entre los más pobres de la ciudad. Rebolo, El Bosque y Santo Domingo de Guzmán presentan indicadores altos de pobreza, con niveles de 50%, 66% y 67%, respectivamente.

5. Comentarios finales

En este trabajo se mostró que el nivel, la profundidad y la severidad de pobreza del área metropolitana de Barranquilla es de los más altas entre las trece principales áreas metropolitanas del país. Este trabajo constituye la primera aproximación al tema desde un punto de vista espacial tanto en Barranquilla como en Soledad.

En los mapas presentados se puede apreciar la heterogeneidad de los barrios de Barranquilla y Soledad. En particular, los resultados permiten concluir que hay una clara concentración de la población pobre en la Localidad Suroccidente y Suroriente de Barranquilla y en partes de la Localidad Metropolitana, las cuales conforman el sur de la ciudad. Especialmente la Localidad Suroccidente reúne muchas de las características asociadas a la pobreza urbana, tales como exposición al riesgo por desastres naturales, deficiente prestación de servicios públicos, bajos niveles de escolaridad y altos niveles de población de raza negra y de trabajadores informales. La concentración y la alta correlación de todas estas características en la misma zona refuerzan las deficientes condiciones de vida de sus habitantes y presentan el escenario propicio para la perpetuación de la pobreza.

Teniendo en cuenta que estos resultados presentan un panorama estático de la situación, como ejercicio futuro, convendría observar la distribución espacial de las variables presentadas desde una perspectiva de largo plazo, con el fin de mostrar su evolución, y determinar a partir de qué momento se presenta la segregación e investigar acerca de sus causas.

Bibliografía

- Baker, Judy y Schuler, Nina (2004), "Analyzing Urban Poverty: A Summary of Methods and Approaches", World Bank Policy Research Working Paper 3399, septiembre.
- Baker, Judy (2008), "Urban Poverty: A Global View", Urban Papers, The World Bank Group.
- Bernal, Raquel (2009). "The Informal Labor Market in Colombia: identification and characterization". *Revista Desarrollo y Sociedad*, primer semestre, pp. 145-208.
- Chen, Guo; Gu, Chaolin; Wu, Fulong. (2006). "Urban Poverty in the transitional economy: a case of Nanjing, China", en *Habitat International*, núm. 30, pp. 1-26
- Crandall, Mindy S. y Bruce A. Weber. (2004). "Local Social and Economic Conditions, Spatial Concentrations of Poverty, and Poverty Dynamics" en *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 86, núm. 5, diciembre, pp. 1276-1281
- Deichmann, Uwe (1999). "Geographic aspects of inequality and poverty"
- Domínguez, Juana y Ana M. Martín (2006). "Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores" en *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*.
- Feres, Juan Carlos y Arturo León (1990). "The magnitude of poverty in Latin America". *CEPAL Review*, Vol. 41, agosto, pp. 133-151.
- Fong, Eric; Shibuya, Kumiko. (2000). "The Spatial Separation of the Poor in Canadian Cities", en *Demography*, vol. 37, núm. 4, pp. 449-459.
- Garza, Nestor, Leonardo Nieto y Mabel Gutiérrez (2009), "El homicidio en Barranquilla: una lectura especial" en *Revista de Economía del Caribe*, núm. 3, febrero.
- Greenstein, Rosalind; Sabatini, Francisco y Smolka, Martim (2000). "Segregación espacial urbana: fuerzas, consecuencias y respuestas normativas" Land Lines: November 2000, Volume 12, Number 6
- Hajnal, Zoltan. (1995). "The Nature of Concentrated Urban Poverty in Canada and the United States", en *Canadian Journal of Sociology*, núm. 20, pp. 497-528.
- Goldsmith, W. W., & Blakely, E. J. (1992). *Separate Societies: Poverty and Inequality in American Cities*. Philadelphia: Temple University Press
- Ibáñez, Ana María; Vélez, Carlos Eduardo (2005). "Civil conflict and forced migration: the micro determinantes and the welfare losses of displacement in Colombia", en *Documentos CEDE*, núm. 2005-35, junio.

Loayza, Norman. (1997). "The Economics of the Informal Sector: A Simple Model and Some Empirical Evidence from Latin America", en Policy Research and Working Paper, núm. WPS1727, The World Bank, Policy Research Department, Macroeconomics and Growth Division, febrero.

Martínez, Ciro (2001). "El uso de los microdatos censales: una aplicación a la migración interna en Colombia", en Papers de demografia, núm. 186, Centre d'Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona.

Morrill, R. L., & Wohlenberg, E. H. (1971). The Geography of Poverty. New York: McGraw Hill.

Perry, Guillermo, et al (2007). "Informalidad: Escape y exclusión", Banco Mundial.

Ospino, Carlos y Paola Roldán, (2009). "¿Quiénes terminan en la informalidad?: Impacto de las características y el tiempo de búsqueda", en *Revista de Economía del Caribe*, núm. 4, septiembre.

Ravallion, Martin, Shaohua Chen, y Prem Sangraula, 2007, "New Evidence on the Urbanization of Global Poverty," Policy Research Working Paper núm. 4199.

Romero, Julio. (2005). "¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 57, Banco de la República, Cartagena, junio.

Romero, Julio. (2006). "Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 67, Banco de la República, Cartagena, enero.

Strait, John B. (2001). "The Disparate Impact of Metropolitan Economic Change: The Growth of Extreme Poverty Neighborhoods", 1970-1990 en *Economic Geography*, vol. 77, núm. 3, julio, pp. 272-305

Tiebout, Charles. (1956). "A Pure Theory of Local Expenditures", en *The Journal of Political Economy*, vol. 64, núm. 5, pp. 416-424.

Wratten, Ellen, (1995). "Conceptualizing Urban Poverty", en *Environment and Urbanization*, vol. 7, núm. 1, abril.

World Bank, (2000). "World Development Report 1999/2000." Oxford University Press, NY.

Anexo 1: Límites de las localidades de Barranquilla

Sur Occidente: limita al Norte con la Carrera 38, al Sur Oriente con la acera Oeste de la avenida la cordialidad. Al este con la acera Oeste de la calle murillo y al Sur Occidente con los límites del Municipio de Galapa. Incluyendo zonas de expansión urbana y rural y el corregimiento de Juan Mina. Cuenta con 67 barrios.

Metropolitana: limita al Sur Oriente con la acera Este de la avenida la cordialidad empalmando con la acera Oeste de la Calle 45 con Carrera 21; al Sur Oeste con la Avenida la Circunvalar. Incluyendo zonas de expansión urbana y rural. Cuenta con 23 barrios.

Sur Oriente: limita al Norte con la carrera 38; al Sur Oriente con el Río Magdalena; al Sur Occidente con la acera Este de la avenida Murillo; y al Sur con los límites del Municipio de Soledad. Cuenta con 37 barrios.

Norte - Centro Histórico: limita Al Nororiente con e Río Magdalena; al Norte con la acera Sur de la carrera 46 autopista el Mar hasta la calle 84 siguiendo hasta la calle 82 con carrera 64 hasta empalmar con el Río Magdalena y; al Occidente con la avenida la circunvalar. Incluyendo Zona de expansión urbana y rural. Cuenta con 36 barrios.

Ríomar: limita al Norte con el Río Magdalena; al Occidente con los límites del Municipio de Puerto Colombia; al Sur con la acera Norte de la carrera 46 autopista al mar hasta la calle 84 y; al Oriente de la carrera 46 con calle 84 siguiendo hasta la calle 82 y al arroyo de la 84 finalizando en el Río Magdalena. Incluyendo zonas de expansión urbana y rural y el corregimiento de la Playa. Cuenta con 25 barrios.

Anexo 2

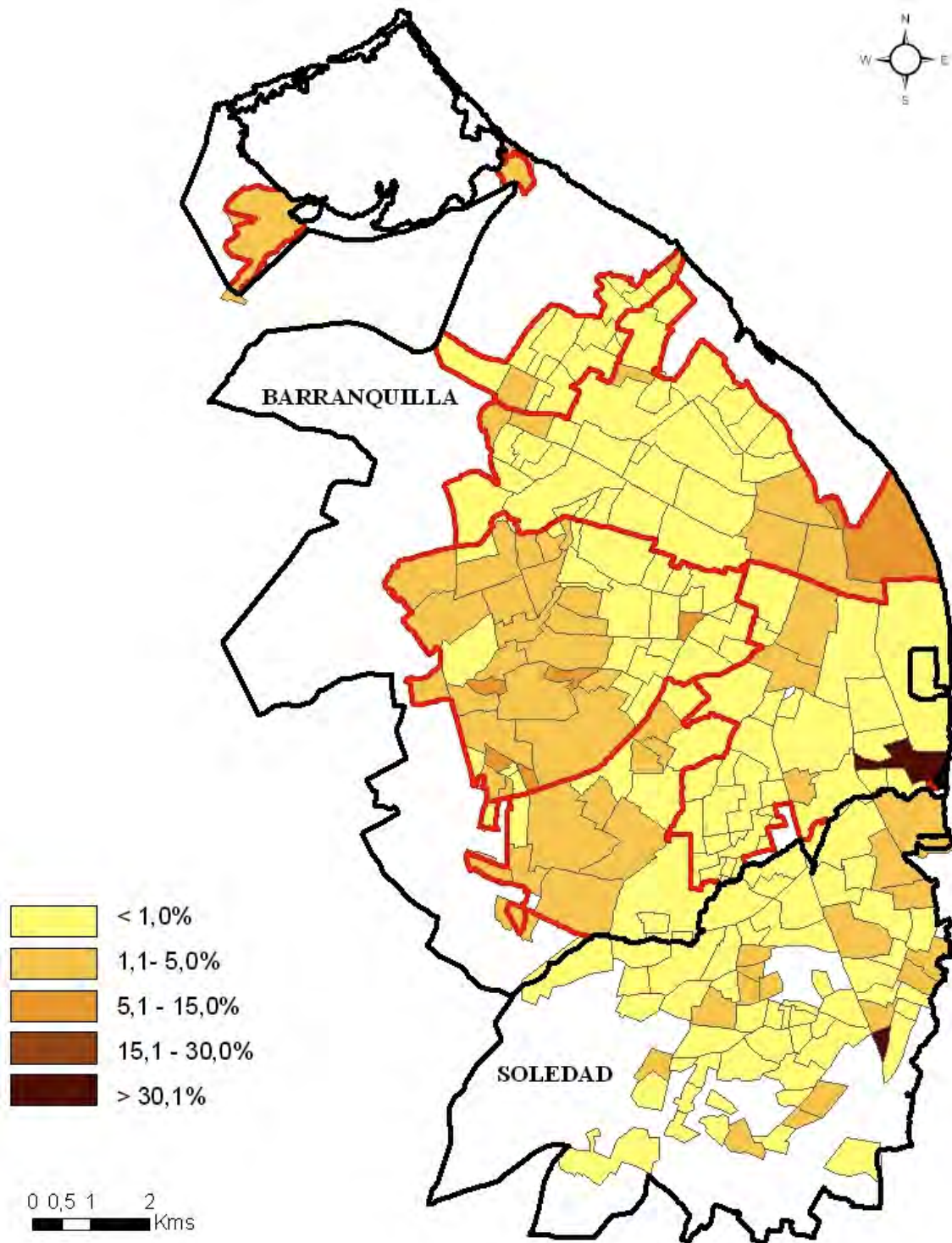
BARRIO	Número	BARRIO	Número
LOS ALMENDROS	0	VILLA SOL	44
LOS ROBLES	1	SAN VICENTE	45
NUEVO HORIZONTE	2	VILLA DEL REY	46
TERRANOVA	3	ZARABANDA	47
VILLA ESTADIO	4	PRADO SOLEDAD	48
LAS MORAS	5	CIUDAD BOLIVAR	49
VILLA KATANGA	6	VILLA ADELA	50
LAS GAVIOTAS	7	EL TRIUNFO	51
EL PARQUE	8	CRUZ DE MAYO	52
VILLA CECILIA	9	ARRAYANES	53
COSTA HERMOSA	10	HIPODROMO	54
FERRY - SOLEDAD	11	CENTENARIO	55
LOS MANGOS	12	CACHIMBERO	56
EL RIO	13	LA MARIA	57
LA ARBOLEDA	14	LA FLORESTA	58
VILLA MUVDI	15	12 DE OCTUBRE	59
TRINITARIAS	16	PUMAREJO	60
VILLA ZAMBRANO	17	SANTO DOMINGO	61
LOS FUNDADORES	18	SAN ANTONIO	62
VILLA LAS MORAS	19	LA LOMA	63
COLONIAS	20	LIBERTADOR	64
BELLO PRADO	21	LA ESPERANZA	65
VILLA LOZANO	22	AEROPUERTO	66
ANTONIO NARIÑO	23	LAS FLORES	67
NORMANDIA	24	EL LIMONCITO	68
VILLA MONACO	25	ANDALUCIA	69
TAJAMAR	26	SIAPE	70
LAS NUBES	27	SAN SALVADOR	71
SOLEDAD 2.000	28	SOLAIRE	72
LA BONANZA	29	VILLA DEL ESTE	73
LA FE	30	RIOMAR	74
OASIS	31	EL GOLF	75
LA ILUSION	32	VILLA COUNTRY	76
LA INMACULADA	33	LA CONCEPCION	77
CIUDADELA METROPOLITANA	34	ALTOS DEL LIMON	78
LOS CUSULES	35	SANTA MONICA	79
TERRANOVA II	36	ALTAMIRA	80
VILLA CARMEN	37	SAN VICENTE	81
MANANTIAL	38	ALTOS DEL PRADO	82
VILLA CAMELOT	39	VILLA SANTOS	83
LA CANDELARIA	40	EL POBLADO	84
LA CENTRAL	41	EL TABOR	85
VILLA CARLA	42	LA CAMPIÑA	86
VILLA MARIA	43	LA CUMBRE	87

BARRIO	Número	BARRIO	Número
LOS ALPES	88	LA PAZ	134
NUEVO HORIZONTE	89	CIUDAD MODESTO	135
GRANADILLO	90	LA ESMERALDA	136
LOS NOGALES	91	EL VALLE	137
EL PORVENIR	92	PUMAREJO	138
LA FLORIDA	93	BUENA ESPERANZA	139
LAS TERRAZAS	94	EL CARMEN	140
LOS JOBOS	95	ZONA FRANCA	141
LAS MERCEDES	96	PASADENA	142
BETANIA	97	MONTES	143
LAS DELICIAS	98	LOS TRUPILLOS	144
EL PRADO	99	LAS NIEVES	145
BELLAVISTA	100	SANTA HELENA	146
SAN FRANCISCO	101	SIMON BOLIVAR	147
SANTA ANA	102	EVARISTO SOURDIS	148
MODELO	103	LIPAYA	149
MONTECRISTO	104	LA CUCHILLA DE VILLATE	150
BOSTON	105	VILLATE	151
ABAJO	106	LA CEIBA	152
BARLOVENTO	107	CEVILLAR	153
EL ROSARIO	108	SAN JOSE	154
CENTRO	109	BOYACA	155
VILLANUEVA	110	LA UNION	156
LA LIBERTAD	111	EL CAMPITO	157
CARLOS MEISEL	112	TAYRONA	158
NUEVA COLOMBIA	113	LA SIERRA	159
NUEVA GRANADA	114	LOS CONTINENTES	160
SANTO DOMINGO	115	LA ALBORAYA	161
EL RECREO	116	SAN NICOLAS	162
SAN FELIPE	117	EL SANTUARIO	163
LOS ANDES	118	EL BOSQUE	164
LOS PINOS	119	LA SIERRITA	165
CIUDADELA DE LA SALUD	120	LAS AMERICAS	166
LOMA FRESCA	121	SANTO DOMINGO DE GUZMAN	167
SAN ISIDRO	122	SAN LUIS	168
CHIQUINQUIRA	123	SANTA MARIA	169
ATLANTICO	124	ALTOS DE RIOMAR	170
ALFONSO LOPEZ	125	AMERICA	171
SAN ROQUE	126	COLOMBIA	172
REBOLO	127	CALIFORNIA	173
LA LUZ	128	CARRIZAL	174
LA CHINITA	129	LAS GRANJAS	175
LA PRADERA	130	SIETE DE ABRIL	176
LOS OLIVOS	131	CORDIALIDAD	177
POR FIN	132	EL LIMON	178
EL PUEBLO	133	EL MILAGRO	179

BARRIO	Número
LUCERO	180
EL ROMANCE	181
KENNEDY	182
EL SILENCIO	183
JOSE ANTONIO GALAN	184
LA DUNAS	185
LA VICTORIA	186
LAS MALVINAS	187
ME QUEJO	188
LA MAGDALENA	189
LAS PALMAS	190
LAS COLINAS	191
LA MANGA	192
EL CASTILLO	193
PARAISO	194
LA FLORESTA	195
LAS TRES AVEMARIAS	196
LOS LAURELES	197
LOS ROSALES	198
SIETE DE AGOSTO	199
MERCEDES SUR	200
OLAYA	201
EL FERRY o PRIMERO DE MAYO	202
LA GLORIA	203
VILLA FLOR	204
SAN PEDRO	205
SAN PEDRO ALEJANDRINO	206
VILLA BLANCA	207
BUENOS AIRES	208
UNIVERSAL	209
VEINTE DE JULIO	210
VILLA DEL CARMEN	211
VILLA SAN PEDRO	212
LOS GIRASOLES	213
VILLA SEVILLA	214
CAMPO ALEGRE	215
CIUDAD JARDIN	216
PASTORAL SOCIAL	217
VILLA DEL ROSARIO	218
CIUDADELA 20 DE JULIO	219
BELLA ARENA	220
LAS ESTRELLAS	221
Z. FRANCA - SOC. PORTUARIA	222
VILLA CAMPESTRE	223
LA PLAYA	224

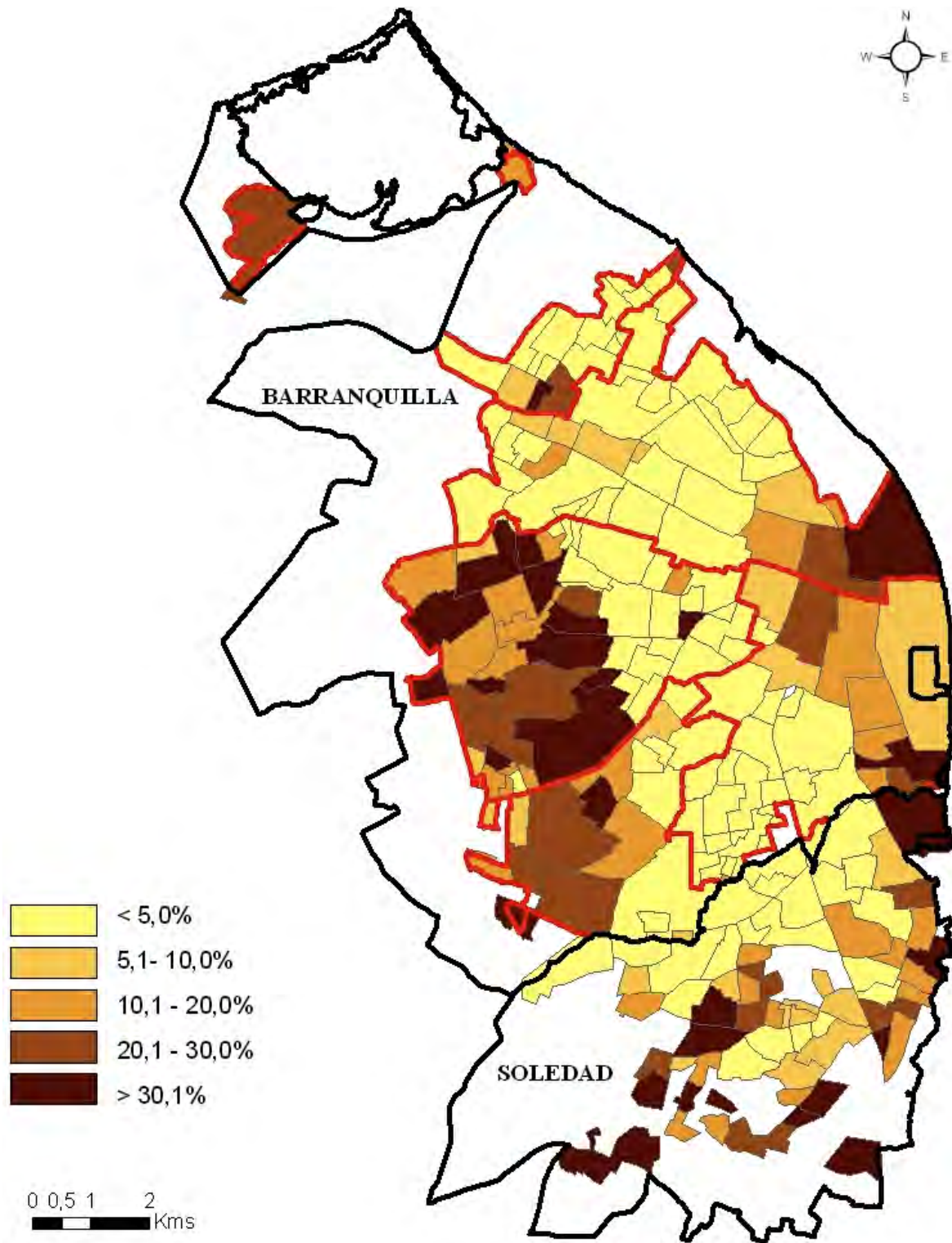
Anexo 3

Mapa 1. Déficit de energía



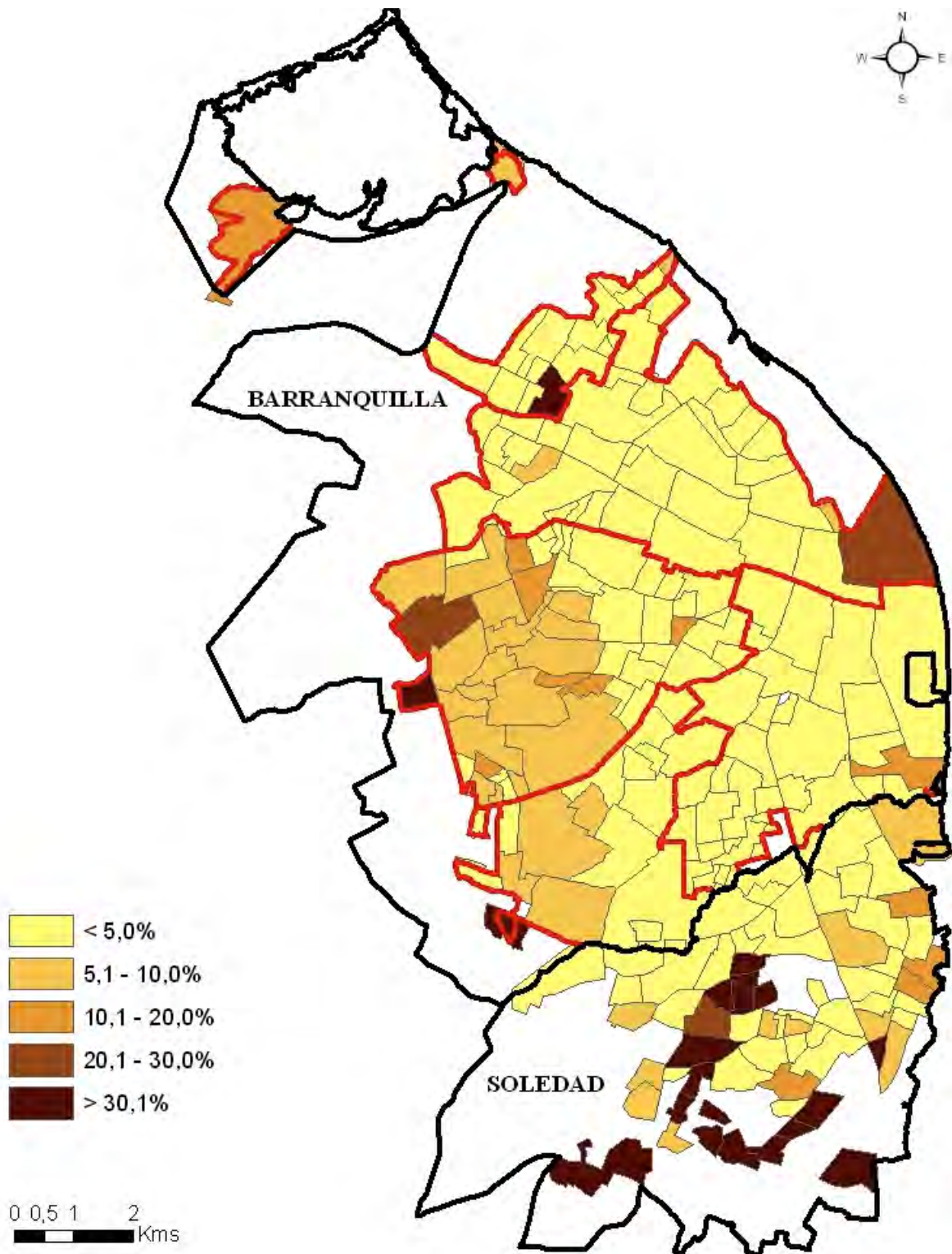
Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

Mapa 2. Déficit de gas



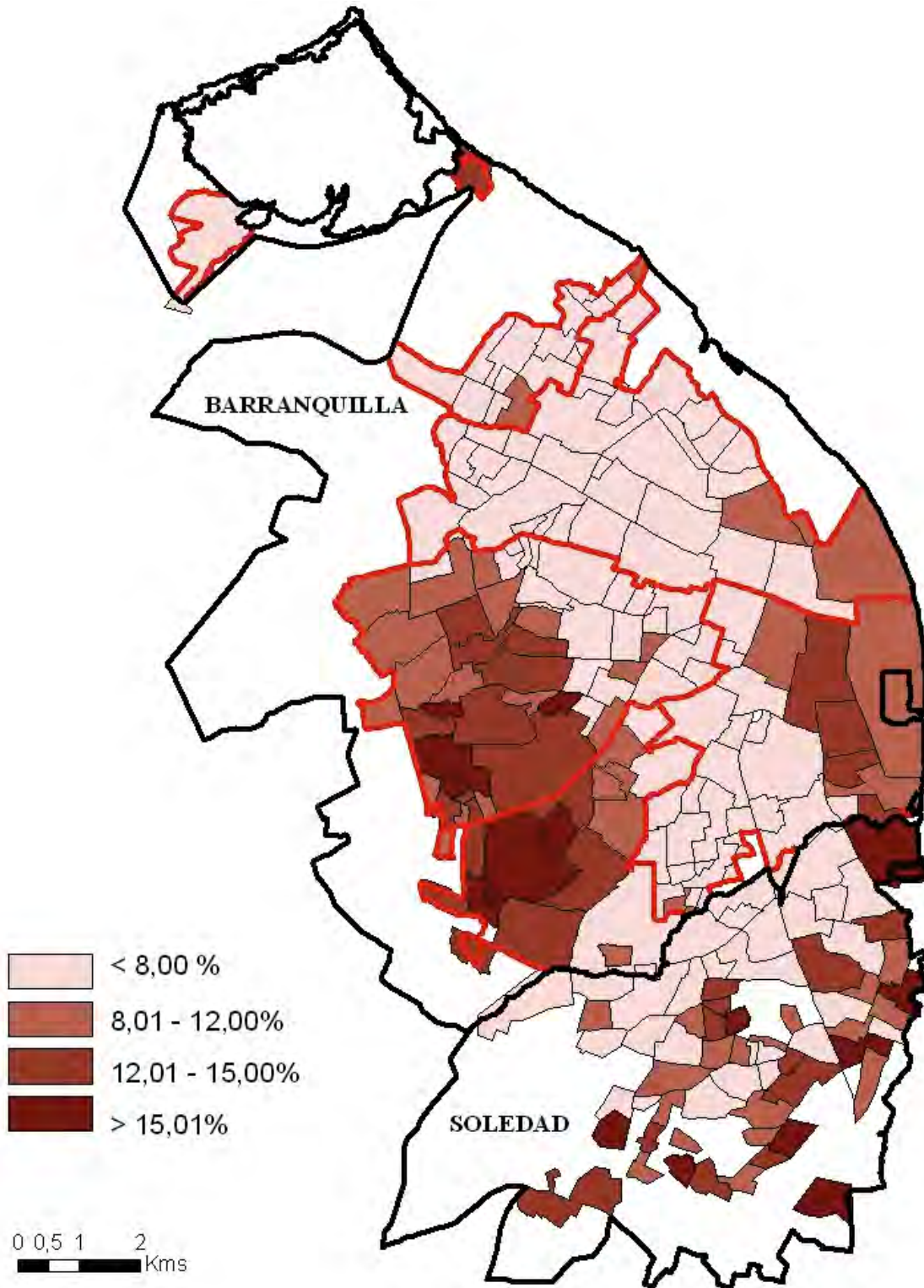
Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

Mapa 3. Déficit de acueducto



Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

Mapa 4. Porcentaje de analfabetas



Fuente: Cálculos de la autora con base en *Censo General 2005*, Dane y *Malla Virtual de Barranquilla y Soledad*, Dane para la información geográfica.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL "

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventa	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002
28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002

29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Vilorio de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Vilorio de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005
56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005

58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007
85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007

87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009
113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009

115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloria De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloria de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009.	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan D. Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Marzo, 2010
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2010
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2010
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Marzo, 2010
142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2010